

Forestaciones históricas de

En los alcornocales y encinares de Extremadura, la producción ganadera ha restado importancia económica al arbolado, y consiguientemente, los propietarios han tenido menos interés en la regeneración, al considerar este aspecto como un problema a plantearse a muy largo plazo, pasándoles casi inadvertido, aún siendo el mayor de los que en la actualidad tienen los sistemas adehesados, hasta tal punto que, en muchos casos, amenaza su propia existencia a corto o medio plazo. En la mayoría de los casos, los propietarios se han planteado la regeneración de la dehesa como una competencia entre el ganado y el árbol, en vez de verlo como realmente es, un beneficio mutuo.

Esta forma de entender el papel que juega el árbol en el sistema silvopastoral que denominamos dehesa, se ha puesto de manifiesto en la falta de regeneración natural y en una escasa actividad repobladora, que ha llevado a las dehesas al estado de fosilización en que se encuentran actualmente.

En este trabajo se presenta información sobre el proceso de repoblación con alcornoque en Extremadura a lo largo de este siglo. En los antecedentes generales se intenta buscar una evolución lógica de la reforestación con alcornoque y su relación con la mayor demanda de corcho por la industria y/o su mayor precio en el mercado. A continuación se describen los periodos y los programas o iniciativas que, en diferentes ocasiones, han intentado, con mayor o menor éxito, estimular la repoblación con alcornoque en Extremadura. La falta de información sobre la superficie repoblada en cada periodo y sobre los resultados finales alcanzados no nos ha permitido ofrecer una valoración cuantificada. En su defecto ofrecemos, a modo de ejemplo, la descripción de una o más fincas en las que se ha repoblado y una fotografía que ayuda a conocer el aspecto general de la repoblación en la actualidad.

G. Montero, I. Cañellas, A. Bachiller,
M. Sánchez. Centro de Investigación
Forestal INIA

En los alcornocales adehesados de Extremadura la producción ganadera ha restado importancia económica al arbolado y, consiguientemente los propietarios han tenido menos interés por la regeneración, considerando este aspecto como tarea necesaria, pero que dada la longevidad de los árboles siempre queda tiempo para acometer. En la actualidad, la falta de regeneración es uno de los problemas más importantes que se presentan en los alcornocales adehesados, amenazando su propia existencia a corto o medio plazo. En muchas ocasiones los propietarios plantean la regeneración como una competencia entre ganado y arbolado, en vez de verlo como realmente es, un beneficio mutuo. Es preocupante comprobar que la práctica totalidad de nuestros alcornocales adehesados, a veces con magnífica apariencia, están escasamente poblados por árboles más o menos envejecidos, pero bajo los cuales es muy difícil de encontrar un pequeño brinzal, un machero o una simple mata de alcornoque. El cultivo de los alcornocales adehesados, si en algún caso ha representado un acierto y una renta neta para los propietarios, es porque el terreno era de buena calidad. En el resto no ha supuesto más que la pérdida del arbolado y de la escasa fertilidad del suelo que éste durante años había contribuido a formar.

En general, la edad media de nuestros alcornocales adehesados es muy alta. La mayor parte de los árboles morirán antes de que entren en producción los que han de sustituirlos, lo que nos indica que la producción de corcho irá disminuyendo. El pastoreo intenso con todo tipo de ganado, pero sobre todo con cabra y vaca, que muerden con avidez las jóvenes plantas, el aprovechamiento exhaustivo de la montanera, el

Quercus suber *en Extremadura*

laboreo periódico, la roza manual, y aún peor si es mecanizada, y el fuego, acaban ineludiblemente con los pocos brinzales que han logrado sobrevivir a la competencia y las inclemencias del clima mediterráneo. No es arriesgado afirmar que son estas causas las que impiden la regeneración de los alcornocales, y si no se suprimen o se reduce su intensidad no será posible regenerar de forma natural con regularidad grandes superficies de alcornocal.

Los alcornocales situados en pequeñas lomas o laderas con menor fertilidad de suelo y que han sido objeto de sucesivos desbroces, incendios y labores para el cultivo del cereal en épocas de escasez, así como sometidos al pas-

toreo, están compuestos por ejemplares a veces pequeños y reviejos, puntisecos e invadidos de líquenes, acompañados, en ocasiones, por algunos macheros recomidos y raquíticos con pocas probabilidades de llegar a ser árboles productivos. La regeneración en estos alcornocales es muy difícil debido al empobrecimiento del suelo y a su poca capacidad de retención de agua, que hace que la mayoría de los brinzales que logran nacer mueran uno o dos años después. La regeneración artificial necesita una preparación del terreno intensa si se quiere tener alguna probabilidad de éxito.

En la actualidad la escasa regeneración natural que se produce en los al-

cornocales extremeños es más abundante y habitual en las dehesas más pobres, con menor capacidad de producción de pastos y en las cuales el aprovechamiento se hace cada vez más extensivo, disminuyéndose la carga ganadera. En muchos casos del aprovechamiento con cabra se ha pasado al uso cinegético, los huecos han sido invadidos por el matorral, tomando la antigua dehesa el típico aspecto de monte mediterráneo. El cese o disminución de la roza, laboreo e incendio, de las áreas más desarboladas buscando el nuevo rebrote para el año siguiente, ha favorecido que lentamente se vaya instalando, en algunos rodales, un escaso y a veces raro regenerado que sustituyen a los po-



Pinar de la Peña. Repoblación de 1909

cos alcornoques reviejos y dañados que aún quedan en el rodal. Las dehesas con mayor fertilidad, capaces de producir abundante pasto de buena calidad, siguen siendo aprovechadas a diente y/o a corte para la alimentación de la ganadería doméstica y la fauna silvestre con fuerte intensidad. El sistema intensivo, con aprovechamiento exhaustivo de la montanera, el laboreo y siembra periódicas de cereal y la alta carga ganadera, hacen imposible la regeneración del arbolado.

El sistema dehesa de todos conocidos existe desde la época de la reconquista, pero inicialmente debió reducirse a las zonas más fértiles, más productoras de pasto y cereal y cercanas a las poblaciones humanas. Poco a poco estas zonas fueron totalmente desarboladas por corta o falta de regeneración y están hoy dedicadas a pastos o cultivos de cereales. El adehesamiento fue dirigiéndose gradualmente hacia zonas menos fértiles, no aptas para la agricultura, que es donde actualmente se sitúan la mayor parte de los sistemas adehesados. Este razonamiento nos lleva a afirmar que la mayoría de nuestras dehesas están aún en su primer turno después de su adehesamiento inicial, es decir, nunca se han regenerado, y los árboles viejos existentes son los jóvenes que había en el momento del adehesamiento.

REPOBLACIONES DE ALCORNOQUE EN EXTREMADURA

Antecedentes Generales

Desde que el hombre habita la Europa meridional y la península de Anatolia y comienza a organizarse en tribus, procediendo a delimitar territorios, el alcornoque pasa a ser, lentamente, un elemento valioso para él, porque le proporciona productos que con escasa transformación pueden satisfacer sus necesidades. Al igual que de otros *Quercus*, obtienen de él leñas y bellotas, pero el corcho es un producto específico del alcornoque que emplean como aislantes de suelos y paredes, recubriendo sus rudimentarias viviendas, así como para numerosos usos domésticos, entre los que se destacan tajos para sentarse, corcho molido para colchones, suelas de zapatos, tapado de ánforas, aparejos de pesca, colmenas, alcorques para echar de comer a los animales y pequeños cuencos utilizados en los hogares. Gómez Ortega (1874) co-

menta la curiosidad que en Extremadura se utilizó como techumbre de casas rurales. La lista podría ser interminable, lo que demuestra que desde antiguo el alcornoque ha sido un árbol doméstico apreciado por el hombre por sus innumerables utilidades.

Están ampliamente demostrados los múltiples usos que el hombre ha hecho del corcho a lo largo de la historia, aunque estos usos estaban restringidos a una demanda muy variada, y necesitaba poca cantidad de materia prima para satisfacer sus necesidades. Es a medida que la sociedad se organiza y se desarrolla cuando la demanda del corcho empieza a ser mayor porque encuentran nuevos campos de aplicación en la industria como complemento de otros productos. Es entonces cuando el hombre comienza a ver los alcornocales como masas productivas cuyo aprovechamiento le reporta unos beneficios a través de la comercialización del corcho.

El mercado del corcho, entendido casi como hoy mismo funciona, comienza con el descubrimiento del vino espumoso de la región francesa de Champagne, donde el mítico personaje D. Perignon, monje benedictino y Abad de Hautvillers pone a punto la técnica de producción, clarificación y conservación de esta famosa bebida, con cuya denominación de origen sigue distribuyéndose hoy por todo el mundo. Vive este celebre monje entre 1638-1640 (según fuentes) y 1715, pero es a partir de 1680 cuando D. Perignon hace de Hautvillers la cuna del champán al hacerse cargo de los viñedos y la bodega de la abadía. El éxito del champán fue tal que otros agricultores de Hautvillers y alrededores comenzaron a plantar viñas y a elaborar este vino con la técnica de D. Perignon.

La elaboración y conservación del mencionado vino espumoso necesitaba de un envase de vidrio para contenerlo y un material ligero, elástico e impermeable que permitiese su taponado de forma hermética, sustituyendo a los tapones de madera rodeados de un trapo o de estopa y los habituales de cáñamo impregnado en aceite. El producto que mejor se prestaba a este fin era el corcho, y así empezaron a entenderlo rápidamente todos los bodegueros de la zona.

Algunos historiadores de tema defienden que D. Perignon y el champán no hicieron más que reinventar la nece-





sidad del tapón de corcho, que ya hacía más de 2.000 años que se había utilizado para taponar ánforas que los griegos y después los romanos habían transportado en grandes cargamentos por el mediterráneo. Pero, en nuestra opinión, si bien es cierto que el corcho se había utilizado para tapones con anterioridad, no es menos cierto que es a partir de la invención del champán cuando el corcho encuentra una aplicación industrial y una demanda comercial que nunca antes había tenido.

En el desaparecido boletín "Información Comercial Española", en enero de 1935 y citada por Medir (1952) se dice que "La aplicación del corcho al taponado de las botellas por D. Perignon se debe a la circunstancia de haber estado residiendo dicho monje, en aquella época, en uno de los monasterios existentes en la provincia de Cáceres, donde como es sabido, el corcho se hallaba profusamente diseminado y utilizado en la vida doméstica. Como D. Perignon pertenecía a la orden de San Benito, querrá, seguramente, referirse al convento de esta orden edificado en el siglo XVI por mandato del rey Fernando el Católico, con destino a los caballeros de Alcántara, en la villa de este nombre". Esta noticia no tiene bases para demostrar su realidad, pues ninguna otra fuente, leyenda o bibliografía la menciona, y no parece probable que para conocer el corcho tuviese que haber venido a España cuando podría haberlo hecho igual en su país, Francia. Sea leyenda o realidad, nos permite ligar al personaje un poco más a nuestra tierra, y acercarnos a él para expresarle nuestro reconocimiento por lo mucho que Extremadura puede haberse beneficiado de su descubrimiento.

La demanda de corcho para tapones siguió creciendo durante el siglo XVIII a mediada que progresaba la industria del vino. En Francia comenzó a escasear el corcho, primero en la región de las Landas, el Var y los Pirineos Occidentales, y posteriormente en el Rosellón y resto de la costa mediterránea, donde ya funcionaba la industria taponera. Lógicamente, esta escasez provocó el inicio de algunas reforestaciones en Francia, país que fue pionero en esta actividad.

En torno a 1750 parece que se instaló en el pueblo gerundense de

Agullana, próximo a la frontera francesa, la primera industria taponera a este lado de Los Pirineos. Durante casi un siglo la industria gerundense, favorecida por la revolución francesa, se desarrolló de forma vertiginosa, superando sobradamente, en volumen y tecnología, a la industria francesa, a cuyo país vendía gran parte de su producción de tapones.

A principio del siglo XIX el corcho alcanza buen precio en Cataluña porque ya empieza a escasear, y es cuando empiezan las primeras repoblaciones con alcornoque en esta parte de España. Muchos propietarios de viñedos y pinares proceden al arranque de los mismos para su transformación en alcornocales, porque el mercado indica que su producto estará mejor remunerado y, además, los cuidados del alcornocal son mucho menores que los que necesita el viñedo. Después, la sustitución de viñedos por alcornoque se verá favorecida por la enfermedad de la vid conocida como filoxera. En poco tiempo el corcho producido en Cataluña se hizo insuficiente para abastecer a su industria, lo que motivó a los industriales catalanes a emprender viajes al centro y sur de España para conocer otros lugares de producción y adquirir corcho en plancha. Entre 1830 y 1835 empezaron a contratar montes y dehesas de alcornocal en Castilla, Andalucía y Extremadura. Sus propietarios, desconocedores del valor del corcho, vendían a bajo precio (Medir, 1952). El sistema de arriendos o contratos de fincas por largos periodos se mantuvo durante muchos años.

En 1845 la industria taponera se instala en Extremadura, siendo, inicialmente, filiales de las fábricas existentes en Girona, y por tanto, los propietarios de esta industria extremeña eran catalanes. Las primeras industrias, 1845, se instalaron en Jerez de los Caballeros y en Albuquerque y se extendieron después (hasta 1849) a San Vicente de Alcántara, Cañaveral, Arroyo de la Luz, Barcarrota, Fregenal, Cáceres y Oliva de la Frontera. Posteriormente a 1850 siguieron instalándose industrias de primera transformación en otras localidades extremeñas.

Poco a poco el precio del corcho va subiendo, pero aún tienen que pasar bastantes años para que los propietarios extremeños empiecen a valorar al al-

cornoque y a cuidar sus masas de alcornoque para aumentar su producción, siguen considerando sus fincas como pastaderos de ganado doméstico y silvestre, y no como productoras de corcho. Contracta esta actitud con las de los propietarios catalanes, que sí intentaron aumentar la superficie de sus alcornocales y mejorar su producción. Con carácter general, no es hasta finales del siglo XIX cuando el corcho empieza a tener un precio competitivo que llama realmente la atención de los propietarios, pues hasta esta fecha el alcornoque era eliminado para favorecer la ocupación de su lugar por la encina, árbol que daba mejor leña y bellota más apetecida por el ganado.

En general, puede decirse que los propietarios de fincas extremeñas reaccionan a la mayor demanda y precio del corcho, aumentando la altura de descorche para obtener mayores producciones a corto plazo, más que intensificando los cuidados culturales del alcornoque, y menos aún intentando aumentar la superficie. Esta extraña respuesta puede estar inducida por la gran tradición de la caza y pastoreo que tenían y sigue teniendo hoy la mayoría de las fincas extremeñas. Por este motivo, la escasa actividad de repoblación con alcornoque no se inicia hasta principios del siglo XX y puede decirse que de for-

ma anecdótica, más que con una intencionalidad productiva, a la que se previera un futuro económico importante, como hicieron los propietarios catalanes. El inestable, y casi siempre manejado, mercado del corcho puede haber contribuido a esta forma de proceder.

Hemos hecho una breve reseña histórica buscando una justificación lógica del estado actual de las repoblaciones en Extremadura, más que desde un punto de vista de rigor histórico. Nuestro objetivo es llegar a entender la lógica necesidad de haber iniciado una actividad repobladora en Extremadura a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, acción que sólo se produjo de una forma tímida e insignificante en comparación con las buenas condiciones ecológicas para la repoblación y cultivo del alcornoque que esta región presentaba. Aún así creemos que la instalación de la industria corchera a mediados del siglo XIX despertó el interés de los propietarios por el alcornoque, y si bien no se hicieron grandes esfuerzos por incrementar su superficie, sí contribuyó a frenar su destrucción. Hay que resaltar que durante todo el siglo XIX murieron muchos árboles y otros perdieron su capacidad de producir corcho de calidad como consecuencia de que muchas veces eran descorchados en momentos no adecuados para reali-

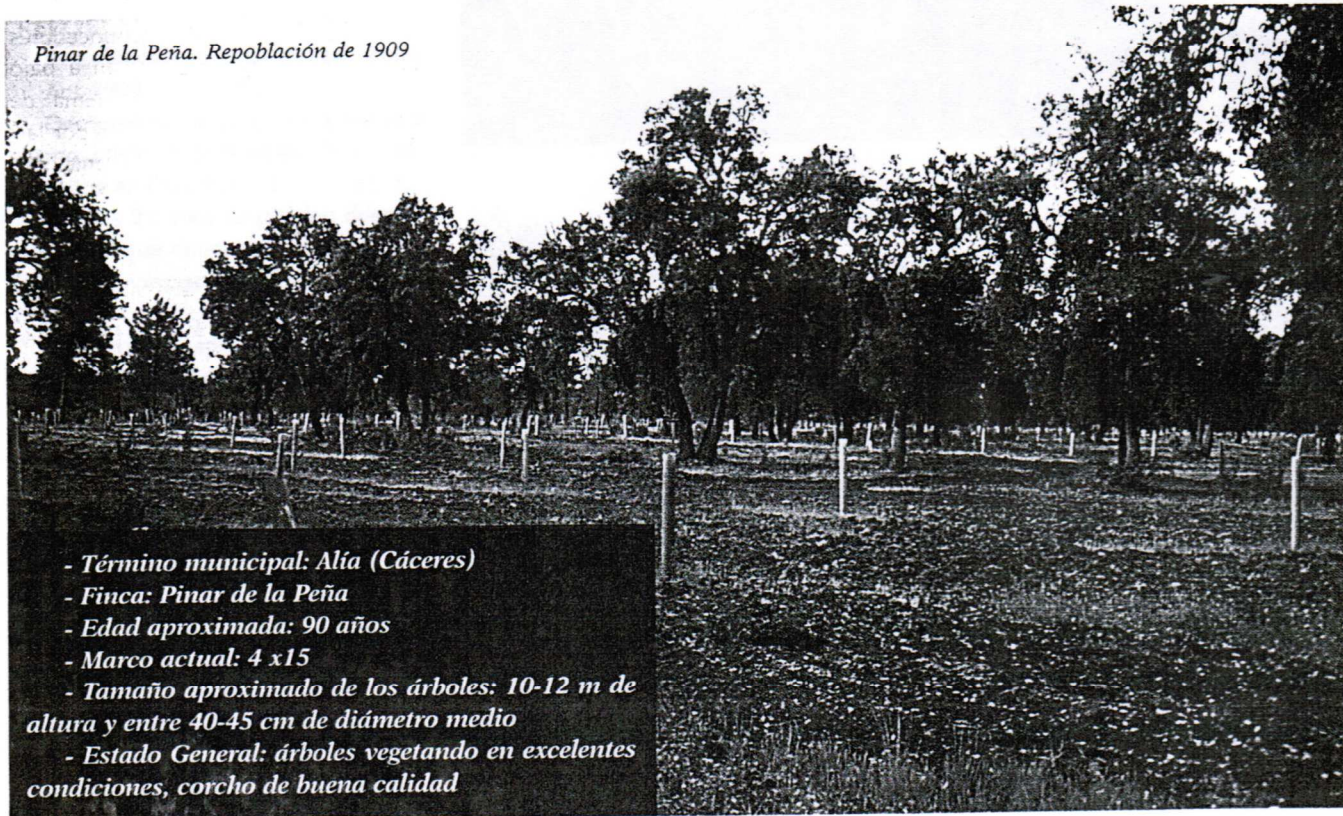
zar estas operaciones, además de por la falta de experiencia de muchos descorchadores, que producían daños irreparables en el arbolado.

ETAPAS DE REPOBLACIÓN CON ALCORNOQUE EN EXTREMADURA

No es fácil encontrar y aún menos reconocer cuáles de los alcornocales extremeños proceden de reforestación intencionada, de forma que hubiera supuesto una aportación de energía en la preparación del suelo, acotado al pastoreo y la realización de una serie de cuidados culturales hasta cierto tiempo. Las muy antiguas ya no están en la memoria de los presentes, y sobre este hecho poco se ha escrito que permita encontrar y cuantificar hoy lo que entonces se hizo. El haber sido siempre fincas en su mayoría de propiedad privada, y haber sido realizadas las repoblaciones por los propietarios de las mismas, con poca o nula participación de la Administración Forestal, no favorece la existencia de registros de superficies o actividades que permitan, hoy, valorar la intensidad repobladora lejana.

En nuestro pequeño rastreo por instituciones y personas para encontrar información escrita u oral sobre repoblaciones históricas en Extremadura, poco

Pinar de la Peña. Repoblación de 1909



- Término municipal: Alía (Cáceres)
- Finca: Pinar de la Peña
- Edad aproximada: 90 años
- Marco actual: 4 x 15
- Tamaño aproximado de los árboles: 10-12 m de altura y entre 40-45 cm de diámetro medio
- Estado General: árboles vegetando en excelentes condiciones, corcho de buena calidad

hemos conseguido. Hemos tenido que valernos de aquellas masas que aún se nota que proceden de regeneración artificial y la escasa, pero muy valiosa, información proporcionada por los técnicos, agentes forestales, servicios forestales, vecinos y otras instituciones para intentar dividir los últimos 100-120 años en periodos que permitan una mejor comprensión de por qué en determinadas etapas se ha producido una mayor actividad repobladora que en otras. Las etapas en que hemos dividido este largo periodo, por supuesto, no tienen unos límites claros, y como en todo proceso histórico se producen periodos de solape entre unas y otras. No hemos encontrado fechas a partir de las cuales, o anteriormente a ellas, las cosas hayan sido significativamente diferente, hasta que en 1993 se pone en marcha el decreto 378/93 conocido como "decreto de reforestación" que realmente si ha supuesto un cambio o punto de inflexión en la repoblación con alcornoque.

Repoblaciones anteriores a 1920

Desde finales del siglo pasado hasta los años 1920-25 existió una preocupación general en toda España por la restauración de la cubierta forestal, que se encontraba muy deteriorada. En lo referente al alcornoque, en Extremadura se había producido una preocupación cre-

ciente por esta especie, pues el corcho se presentaba como un producto con posibilidades económicas, aunque la inestabilidad de su mercado no ayudaba a los propietarios a hacer una apuesta decidida por la producción corchera frente al pastoreo, y ello frenó en cierta manera lo que, lógicamente, debería haber sido una tendencia general hacia un mayor número de repoblaciones de alcornoque.

Las repoblaciones realizadas en esta etapa están hoy naturalizadas y es difícil diferenciarlas de las masas naturales colindantes, pues el paso del tiempo ha irregularizado su distribución superficial, aparte de que la mayoría fueron hechas con siembras al voleo.

No hemos conseguido información suficiente para estimar que superficie pudiera haberse repoblado durante este periodo. Ante la imposibilidad de presentar un inventario exhaustivo exponemos un ejemplo que consideramos característico y representativo de la época. Esperamos que ello ayude a visualizar el aspecto general y el tamaño que actualmente tienen esas repoblaciones.

Repoblaciones realizadas entre 1920 y 1945

Durante este periodo poco se repuebla en Extremadura con alcornoque. Se trata de un periodo de grandes

convulsiones sociales en el que más frecuente encontrar campesinos descuartizando jaras en las serranías extremeñas para hacer picón, sembrar cereales durante 3-4 primeros años y, olivos y viñedos a continuación para ganarse su precario sustento, que repoblando con alcornoque en esos mismos sitios, que generalmente, reúnen excelentes condiciones ecológicas para el cultivo y aprovechamiento de este árbol. Aún así, algunas repoblaciones se hicieron y hoy forman parte del patrimonio suberícola extremeño. Como representante de este periodo hemos seleccionado el siguiente ejemplo:

- Término municipal: Valdecaballeros (Badajoz)

- Finca: Hoya del Corral

- Edad aproximada: 70 años

- Marco actual: 7-8 x 10 m.

Procedente de siembra

- Tamaño aproximado de los árboles: 7 m de altura y 25-35 cm de diámetro

- Estado General: Bueno en la actualidad, aunque la presencia de abundante musgo y ramas puntisecas indican que han crecido en gran espesura de matorral.



Villar del Rey. Repoblación de 1909-1914

- Término municipal: Villar del Rey (Badajoz)

- Finca: Las Cañadas, Clara del Rey

- Edad aproximada: 85-90 años

- Marco actual: 150-200 árboles/ha

- Tamaño aproximado de los árboles: 9-10 m de altura y 35-40 cm de diámetro

- Estado General: El corcho no se dio bien en la última pela y algunos árboles sufrieron daños por el hacha.

Repoblaciones realizadas entre 1945 y 1972

Durante estos 30 años se produce en toda España una intensa actividad repobladora que afecta fundamentalmente a los terrenos públicos y algunos terrenos consorciados con la Administración forestal, que fueron repobladas mayoritariamente con especies del género *Pinus* y frondosas de crecimiento rápido y turno corto. Como hechos anecdóticos, y afectando a pequeñas superficies, se repoblaron algunos rodales de alcornoque en montes del estado, montes públicos o montes consorciados con Ayuntamientos. Son pocas las repoblaciones realizadas en este periodo en fincas particulares. Como ejemplo de estas repoblaciones hemos seleccionado el siguiente ejemplo:

- **Término municipal:** Fuenlabrada de los Montes (Badajoz)
- **Finca:** El Sotillo
- **Edad aproximada:** 35 años
- **Marco actual:** siembra al voleo, 4 x 7 m
- **Tamaño aproximado de los árboles:** 8-9 m de altura y 15-20 cm de diámetro
- **Estado General:** Aún sin desbornizar, buen estado.

Repoblaciones realizadas entre 1972 y 1993

Este periodo se caracteriza por una mayor actividad de repoblación con alcornoque en Extremadura. A su vez, durante estos 21 años se pueden diferenciar dos etapas diferentes en cuanto a la línea de financiación de las reforestaciones.

La primera etapa se inicia con una línea de subvenciones de la Dirección General de la producción Agraria del MAPA (DGPA), que comienza en los años 1967-68 y se extingue en 1993 con la promulgación del Decreto 378/93 de 12 de marzo y la Orden de la Junta de Extremadura de 4 de noviembre de 1993, por la que se establecen las normas a seguir en la tramitación de las ayudas para fomentar inversiones forestales en explotaciones agrarias y acciones de desarrollo y aprovechamiento de los bosques en zonas rurales. Durante este periodo, la Adminis-



Hoya del Corral. Repoblación de 1929



El Sotillo. Repoblación de 1964



Villar del Rey. Repoblación de 1977

tración Central canalizó una importante cantidad de dinero hacia trabajos selvícolas en alcornoques en forma de ayudas, exenciones y subvenciones, con el objetivo de conseguir un rejuvenecimiento de los alcornocales y una mejora de la calidad y la cantidad del corcho producido. Los resultados prácticos no han sido todo lo bueno que cabrían esperar si los comparamos con el esfuerzo económico que se realizó, no tanto porque se extendieran sobre poca superficie, sino porque los métodos de reforestación, los tiempos de acotamiento o los cuidados culturales no fueron lo suficientemente buenos como para lograr que las superficies forestadas se transformaran realmente en jóvenes alcornocales.

La superficie repoblada de alcornoque con ayuda de la Administración entre 1982 y 1991, único periodo del que podemos dar información cuantificada, ascendió a 5.736 ha, y la subvención a fondo perdido asciende a casi 112 millones de pesetas (Almansa, 1992), más las que se repueblan entre 1968-82, de las que no hemos encontrado datos.

Según nuestra información, muchas de estas repoblaciones no salieron adelante por causas que desconocemos. Para caracterizar esta etapa hemos elegido el siguiente ejemplo:

- Término municipal: Villar del Rey (Badajoz)
- Finca: Las Cañadas
- Edad aproximada: 21-23 años
- Marco actual: 6 x 6
- Tamaño aproximado de los árboles: 4 m de altura media
- Estado General: bueno, se han realizado desbroces con regularidad

La segunda etapa se inicia en 1989-89 con el programa de reforestación promovido por IPROCOR con fondos de la Unión Europea y en terrenos pertenecientes en su mayoría a los Ayuntamientos. Esta iniciativa, que se prolongó hasta 1991, consiguió la repoblación de 3.092 ha (1.419 ha en la provincia de Badajoz y las restantes 1.673 ha en

Cáceres) con desigual éxito de arraigo y desarrollo. Como ejemplo de esta iniciativa exponemos el siguiente ejemplo:

- Término municipal: La Roca de la Sierra (Badajoz)
- Finca: La dehesa Boyal de Roca
- Edad aproximada: 10 años
- Marco actual: 2-3 x 7-8 m (siembra)
- Tamaño aproximado de los árboles 2-3 m
- Estado General: Bueno

Con el objetivo de fomentar la repoblación en general y la reforestación con alcornoque en particular, la Junta de Extremadura pone en marcha en 1989 un programa que busca la colaboración entre la Administración y los propietarios de fincas mediante acuerdos entre ambas partes que denominan "contratos para la restauración forestal de Extremadura", conocidas popularmente como repoblaciones COREFEX. 

Mediante esta iniciativa se han repoblado alrededor de 400-600 ha con buenos resultados de arraigo y desarrollo.

Repoblaciones realizadas a partir de 1993

A partir de 1993 se abre una nueva etapa con la aportación del Decreto 378/93, que junto con la correspondiente normativa de la Comunidad ha dado lugar a lo que se ha conocido como programa de forestación en tierras agrícolas en Extremadura.

Entre 1993 y finales de 1998 se han plantado al amparo de este programa 25.503 ha de alcornoque. En estas mismas fechas las hectáreas repobladas con encina ascienden a 34.000 ha. Como ejemplo de las muchas y buenas reforestaciones realizadas en este corto periodo exponemos el siguiente:

- **Término municipal:** Alía (Cáceres)
- **Finca:** El Pinar de la Romana.
- **Edad aproximada:** 4 años
- **Marco actual:** 5 x 4 m
- **Tamaño aproximado de los árboles:** 1-1,5 m.
- **Estado General:** Elevado desarrollo en altura.

CONCLUSIONES

La primera conclusión que se obtiene es que la superficie repoblada con alcornoque en Extremadura ha sido muy pequeña, tanto en términos absolutos como en términos relativos, si se compara con la gran superficie extremeña en la que el alcornoque podía, y seguramente debía, ser utilizado para repoblación.

Solo a partir de 1975-80 se empieza a tomar conciencia de lo urgente que resulta comenzar a regenerar y rejuvenecer los alcornocales para frenar la progresiva pérdida de producción y calidad del corcho.

Dada la estructura de la propiedad del alcornocal, básicamente en manos privadas, no ha sido posible planificar un programa general de reforestación desde las Administraciones Central y Autonómica. La incentiva a los propietarios para que repueblen o regeneren sus alcornocales se ha intentado a tra-



vés de ayudas económicas, más o menos importantes, que por falta de capacidad técnica o de un buen diagnóstico del problema, en demasiadas ocasiones, no han tenido el éxito esperado.

Solamente en los últimos años, acudiendo al empleo de más medios y tecnología, se está consiguiendo que el gran esfuerzo que se está llevando a cabo se vea reflejado en algunas espléndidas reforestaciones, que ya empiezan a ser abundantes en toda Extremadura.

Aunque ya se ha realizando un gran esfuerzo con la utilización del alcornoque en las repoblaciones tanto en Extremadura como en el resto de España, no hay que olvidar que esto no es suficiente. Toda repoblación debe acompañarse de unos cuidados posteriores y un aprovechamiento sostenible de la masa conseguida.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los compañeros forestales de Extremadura que nos han prestado su ayuda en la realización de esta ponencia, y especialmente a Francisco Álvarez por su gran interés y dedicación. ♦

BIBLIOGRAFIA

- GARROTE, E.; 1992.- Ayudas para la regeneración del alcornocal. Simposio Mediterráneo sobre regeneración del monte alcornocal. IPROCOR, Mérida, 273-76 pp.
- ALMANSA, A.; 1992. Ayudas al monte alcornocal de ámbito nacional. Simposio Mediterráneo sobre regeneración del monte alcornocal. IPROCOR, Mérida, 268-276 pp.
- MONTERO, G.; TORRES, E.; CAÑELLAS, I.; ORTEGA, C.; 1992. Regeneración de alcornoques. Síntesis bibliográfica. Simposio Mediterráneo sobre regeneración del monte alcornocal. IPROCOR, Mérida, 101-112 pp.
- GÓMEZ-JOVER, F.; JIMÉNEZ, F.; 1997 Reforestación de tierras agrícolas. Secretaría General Técnica MAPA. Madrid, 383 pp.
- MEDIR, R.; 1952. Historia del gremio corchero. Ed. Alhambra. Madrid, 591 pp.